

EL ECO DE LAS PROVINCIAS

DIARIO POLÍTICO DE LA TARDE

PRECIOS DE SUSCRICION.		
AÑO II.	En Madrid, al mes, pesetas.....	1,50
	Provincias, 3 meses.....	6,00
	Ultramar y extranjero, 6 meses...	15,00

DIRECTOR: D. GUILLERMO AUTRAN.
Redaccion y Administracion: Fuencarral, 30, 3.º izquierda.

PUNTOS DE SUSCRICION.		NÚM. 294.
En Madrid, en las oficinas, calle de Fuencarral, núm. 30, 3.º izda. y en las principales librerías.		

DISCURSO

pronunciado en el Congreso el 9 de Febrero último, por el diputado D. Cayetano Ley-gonier en apoyo de su proposición de ley de reforma de los cuerpos de la armada (1).

SEÑORES DIPUTADOS: Voz más elocuente y autorizada que la mía debiera levantarse, seguramente, para tratar a fondo la compleja y trascendental cuestión de la reforma de nuestra marina de guerra; pero como mi propósito se limita tan sólo a iniciar, a señalar la senda, que en mi humilde concepto, debe seguirse, empleando los mismos procedimientos legislativos que han adoptado otras naciones en casos análogos, la he confiado, quizá temerariamente llevado del entusiasmo que me inspira esta causa nacional, a mis débiles fuerzas, y en la esperanza de verlas fortalecidas por el asentimiento y benevolencia de la Cámara.

Cumple a mi sinceridad hacer una manifestación que sirva como de clave y preliminar a la proposición de ley que acaba de leerse y que he tenido el honor de traer al Congreso: las ideas, afirmaciones, pensamientos y conclusiones que abraza, no me pertenecen por entero; más que autor de ellas soy el intérprete, el órgano, la voz de aspiraciones generosas; me corresponde tan sólo la estructura, la fórmula más o menos acertada que las contiene; pero su elaboración, la fuerza y la verdad con que aparecen, arrancan y nacen de un sentimiento general.

En el libro, en el folleto, en el periodismo de todos matices, así de Madrid como de las provincias todas, en las reuniones públicas, en las sociedades científicas, en las juntas organizadas al efecto, entre las que merecen especial mención la que preside el ilustre general Beranger, en todas partes y donde quiera que el genio nacional se revela y habla por encima de las convenciones y apasionamientos de los partidos políticos, he recogido la sustancia, el interés, la vida, lo importante, lo permanente, el espíritu patriótico que, sin duda alguna, hacen de esa proposición de ley algo que será siempre digno de estimación y de respeto, y que la Cámara espero ha de acoger para estudiarlo y darle su aprobación definitiva.

No puede desconocerse que es llegado el momento de atender esta demanda imperiosa de la opinión, en razón a que el orden se halla felizmente asegurado; el Erario se robustece y con él se levanta el crédito; las instituciones sociales y políticas se encuentran afirmadas y garantidas en medio y por virtud de una política amplia, liberal y conciliadora; en el trono la prudencia y el saber asentados, alientan el espíritu nacional a emprender obras de reparación en todas las esferas sociales y administrativas, y a nadie se le oculta que entre todas ellas, ninguna merece la preferencia como la obra de nuestro tiempo y de nuestras esperanzas, la de la restauración radical y profunda reforma de la marina militar.

Axiomático es, y casi elemental, que acumulan mayor riqueza, y con la riqueza más vida, y con la vida más engrandecimiento y progreso, aquellas naciones, que abiertas a las corrientes del cambio y del comercio, tienden a fomentar los medios y los instrumentos más seguros del tráfico.

Entre esos medios, ninguno ciertamente, como la marina mercante; pero ninguno tampoco, que se halle más necesitado de prestigios y respetos, de protección y apoyo. Fuerza y protección que sólo puede darle la marina de guerra.

Pero son puntos aún más importantes que estos que tocan al comercio, los que se refieren a la protección de los naturales en el extranjero y a la conservación de las colonias. No basta confiar en el estado de paz en que hoy vivimos, en la cordialidad de relaciones que sostenemos con los poderes y los pueblos extranjeros, en la quietud que felizmente observan los antiguos elementos separatistas. Por desgracia, las complicaciones y las diferencias internacionales suelen venir tan frecuentemente como de una manera impensada y rápida.

De aquí la inseguridad de que nuestras posesiones ultramarinas, nuestras islas de todos los mares, sean por siempre respetadas, ya por osados invasores, ya por un insensato y desesperado filibusterismo. Tengámoslo bien en cuenta; nuestras colonias, sin Armada que las protejan, sin buques que les sirvan de escudo, podrán mañana encontrarse atacadas por extranjero enemigo, ó por desastrosa y terrible guerra civil, y quien sabe a costa de cuántos sacrificios, de cuánta sangre y heroísmo acertarían a mantenerse fieles é íntegras para la patria española. En este caso, no hay que hacerse ilusiones; todo el valor de nuestros marinos no bastaría a contener el empuje de las escuadras enemigas, las cuales pueden en muy pocos días realizar acon-

(1) Por la importancia que tiene esta proposición de ley para nuestros departamentos marítimos, insertamos íntegro este discurso retirando otros originales.

tecimientos que anteriormente necesitaban años, como nos demuestran los hechos recientemente consumados en Turquía, Túnez y Egipto.

Y entrando en otro género de consideraciones, vivimos hoy, por dicha ó por desgracia, fuera de las complicaciones políticas del exterior; nuestro estado de recogimiento y reconstrucción, nuestra situación económica y social de lentas y profundas separaciones interiores, no nos permiten continuar la historia de nuestras antiguas conquistas, ni establecer alianzas ó pactos para entrar en aventuras guerreras; pero debemos organizarnos fuertemente a la defensiva.

Para llenar este objeto, conveniente sería tener un gran ejército de tierra, bien fortificado las costas, fronteras, puntos estratégicos del interior, y una poderosa Armada; pero como quiera que los recursos de nuestra Hacienda no permiten tan considerables gastos, hay que meditar un plan general dentro de nuestros medios económicos que satisfaga las necesidades políticas eventuales. Del acierto en combinarlo dependen la prosperidad, la integridad y la independencia de la nación.

En el caso, pues, de decidir cuál es el sistema militar menos costoso, la cuestión no ofrece duda, hay que optar por la creación de una respetable armada, que es la que puede defender nuestras Antillas filipinas, Baleares, Canarias y posesiones de África, proteger la marina mercante y los derechos de los españoles en todos los puntos del globo.

Con respecto a la Península, su posesión geográfica, determina igualmente, que su estado social y político, la solución a favor del desenvolvimiento de fuerzas navales. España, hoy por hoy, y en mucho tiempo, se encuentra libre de todo ataque exterior, de todo intento de invasión; pues ya, ni Francia envía ejércitos napoleónicos, ni el Norte, donde reside la fuerza, piensa en absurdas conquistas; pero aun cuando lo imposible sucediera, bastaría defendernos por tierra la alta barrera de los Pirineos que, sin grandes dispendios, fortificada y sirviendo de antemural a un ejército bien organizado, pondría natural y terrible resistencia a todo proyecto de agresión extranjera, a nuestro lado, al Oeste, Portugal, nación, más que amiga hermana ha de unirse a nosotros, más estrechamente cada día, impulsada por un interés de raza y de engrandecimiento, sin intentar hostilizarnos; y así, al paso que fácilmente podemos acudir por tierra a la defensa de nuestra nacionalidad, estamos expuestos, hoy más que nunca a los desmanes que en nuestras costas, en las hermosas poblaciones del litoral, lleguen a causar extranjeras escuadras. Podiendo ser el daño de tal entidad, que en breves horas ocasionara a España pérdidas irreparables, y siempre más costosas que lo que hubiera de invertir en años en la Armada, urgente es la necesidad de defender las costas; el modo más económico y eficaz consiste en formar regular Armada. Así lo reconocen en la actualidad la mayor parte de los países civilizados del antiguo y nuevo mundo.

Inglaterra se ocupa desde el año 30 en la defensa de sus costas, mandando el Parlamento que se atiende a las escuadras más que a las fortificaciones. Recientemente el Almirantazgo ha dispuesto la construcción de buques blindados de medianas proporciones apropiadas al servicio a que se les destina.

La defensa de las costas de la Gran Bretaña y de Irlanda, divididas en siete distritos, subdivididas en 73 departamentos y en 230 estaciones, está encomendada a los marinos más aptos, a una escuadra acorazada de nueve navíos, 25 buques más pequeños, 17 guarda-costas y otros auxiliares.

Francia, que desde Napoleon I. atiende igualmente a la defensa de sus costas, ha dispuesto recientemente el plan propuesto por el ministro Gougeaud. Rusia destituye al gran duque Constantino porque ha dejado de atender a la defensa de las costas en el Adriático, Mar Negro y Pacífico. Preocupándose más de ensayos y nuevos inventos que han costado a aquella potencia 25 millones de rublos, como los buques circulares.

Austria, Dinamarca y Suecia, siguen también el movimiento. El príncipe de Bismarck, en Alemania, declara en el Parlamento de suma urgencia la defensa del litoral, mucho más reducido por cierto, que el de España.

Italia, en 1872, nombró una comisión parlamentaria que acordó, como medio superior de defensa, la adquisición de numerosa escuadra de buques de mediano porte. Y por último, citaré el proyecto de organización de la Marina de los Estados Unidos, semejante mucho a esta proposición de ley, y en el que se disponía la construcción de aríetes de acero, andadores manejables de 2.000 toneladas de desplazamiento y el establecimiento de un servicio de torpedos.

Ahora bien, señores diputados; para defender los puertos de la Península, para atender a Canarias, Baleares, África, Cuba, Puerto Rico y Filipinas, tenemos arsenales desprovistos, fuertes desmantelados, buques inútiles, y mal dotados, viviendo en fuerza de carenas, de torpe andar,

antiguo blindage, sin torpedos y sin verdaderos elementos que oponer a cualquiera de las máquinas flotantes de guerra, construidas según los adelantos del día. He aquí, en síntesis, el estado de nuestra Armada. Veamos a qué puntos han de entenderse las reformas. Creo que estas a un tiempo deben referirse al material, al personal y a la contabilidad, para que la reorganización administrativa y militar sea completa.

En el material, se ha preferido hasta ahora, deslumbrar con que se construyen y compran algunos buques, olvidando los arsenales y la construcción de diques y talleres, como asimismo las obras de fábrica, maestranza, maquinaria, herramientas y efectos apropiados al arte moderno, consiguiéndose con semejante olvido que los buques lleguen trabajosamente al segundo tercio de su natural duración: verdad es, que en ello cabe gran parte a los constructores, a quienes debiérase hacer inmediatamente responsables de las malas condiciones de los buques, responsabilidad que hoy no se hace efectiva. Debe también introducirse el trabajo a destajo y por cuenta, más propio para estimular el interés individual.

Respecto del material flotante, basta de un examen superficial para demostrar su estado de ruina. A la *Numancia*, la *Sagunto*, la *Victoria* y la *Zaragoza*, les queda un escaso tiempo de servicio; las tres fragatas de madera de primera clase, la *Gerona*, la *Atmansa* y la *Navas de Tolosa*, están en peores condiciones que las blindadas; y las tres de segunda clase, la *Cármen*, la *Concepcion* y la *Lealtad*, con los *Cruceiros*, *Trasportes* y demás naves, se encuentran, con raras excepciones, ruinosos ó inútiles, pudiendo sólo prestar servicio a vuelta de algunas modificaciones las fuerzas sutiles, sección de material a flote.

Nada diré de los buques en construcción; cuestión es esta para tratar más tarde.

Determinar la manera con que han de sustituirse las naves viejas é inservibles corresponderá a la Junta de oficiales de la Armada, cuya formación se propone en mi proposición; mas debo apuntar antes, que como principio fundamental debiera establecer la separación del presupuesto de construcción y carena del género, prohibiéndose las transferencias de créditos ocasionadas a veces al establecimiento de beneficios personales.

Y entro a tratar someramente la cuestión del personal.

La fusión de los cuerpos facultativos de artillería é ingenieros en el general de la Armada, creando especialidades para desempeñar diferentes cometidos, traería grandes ventajas económicas y de unidad en el servicio. Terminarían los antagonismos de cuerpo; todos los jefes y oficiales adquirirían conocimientos para dirigir las construcciones y armamentos de las naves y serían aptos para manejarlas. Cerrando las Escuelas de artillería, ingenieros y estudios mayores, podría establecerse una sola para estudiar las materias especiales.

(Se continuará)

MADRID 12 DE FEBRERO DE 1882.

LA VERDAD DE LAS COSAS.

¿Por qué no confesarlo? Somos poco aficionados a discutir con *La Izquierda Dinástica*. Nos gusta mantener siempre los debates y las polémicas de la prensa en un terreno elevado, y nos repugna con invencible repugnancia, esa literatura de brocha gorda, que está en acumular muchas frases huecas, en llenar las columnas con adjetivos durisimos y en personalizar las cuestiones de un modo sistemático.

Mas no obstante, vamos, en cumplimiento de lo ofrecido ayer, a dedicar algunas líneas al colega, que sale a la defensa de la *Gaceta Universal*, cuya actitud le parece clara, noble, decidida y consecuente, es decir, todo lo contrario de lo que nos parece a nosotros.

¿Cómo hemos de creerla clara y decidida, cuando el colega no ha estampado el nombre del Sr. Romero Giron al atacarle, sino que procura herirle, por decirlo así, por carambola? ¿Cómo nos ha de parecer noble lo que estriba en atacar de un modo indirecto, suponiendo que no se hace sin atreverse a decir frente a frente su pensamiento? ¿Por qué no nos ha contestado? ¿Cómo hemos de juzgar consecuentemente la conducta de un periódico que ayer mismo era uno de los que más elogiaban los merecimientos del Sr. Romero Giron?

Pero aparte de esto, si nosotros censuramos a

la *Gaceta Universal*, no es porque ataque al señor ministro de Gracia y Justicia especialmente, sino porque con su actitud causa verdadero regocijo a las oposiciones, que se apoderan de sus asertos para afirmar con su testimonio que en la situación hay disidencias.

Si el colega no cree acertada la política del Gabinete, que lo diga con franqueza y que se separe de la mayoría. Derecho de todo hombre de partido es el exp ner sus ideas y trabajar por su triunfo dentro de aquel, pero deber ineludible al mismo tiempo, es el que tiene, si es vencido, de resignarse y defender el acuerdo de la mayoría ó abandonar su partido para no perturbarlo con su disidencia. Y esto es lo que exigimos a su *Gaceta Universal*: si no cree conveniente la permanencia del Sr. Romero Giron en el Gabinete, y entiende que esto tiene gravedad bastante para no acallar sugerencias del amor propio y acaso resentimientos personales, que se separe de la situación, pero que no la perturbe con sus disidencias.

Lamentable sería la separación del colega, que seguramente no se atreverá a ostentar ningún género de representación, pero no tan sensible para el Gobierno que bien recientemente se ha visto reforzado por demócratas identificados con la verdadera opinión del país.

Después de todo, las censuras de *La Gaceta Universal* hieren más al ilustre presidente del Consejo, que al doctísimo ministro de Gracia y Justicia, y revelan el deseo de evitar que la política se incline a las soluciones liberales que exige la opinión pública, hasta ya de inútiles y corruptores eclecticismos, y deseosa de que se lleven a cabo sin pueriles temores todas las reformas que reclama su estado. Y por eso, porque hieren al Sr. Sagasta, como hieren al elo-cuente Sr. Navarro y Rodrigo, y hasta al mismo general Martínez Campos, es por lo que combatimos esa actitud que, ó es hija de una ineficaz torpeza, ó producto del despecho.

Por lo demás, debía saber *La Izquierda Dinástica* que el Sr. Romero Giron no usa careta, que mantiene hoy todos sus compromisos, y que la mayoría, y nosotros especialmente, tenemos en él una absoluta confianza; como debía saber que la fusión no fué conservadora, y que hecha la fusión, el Sr. Sagasta prometió caer del lado de la libertad.

Esto es lo que el presidente del Consejo hace, y esto es lo que molesta.

LA CONTRIBUCION TERRITORIAL.

Infinitos estudios y proyectos se han hecho acerca del impuesto territorial, para buscar una perecuación equitativa, sin haberse conseguido por completo.

La ley proyectada por el Sr. Camacho y aprobada por las Cortes, ha realizado un adelanto indudable. ¿Pero quiere decir esto que su desarrollo ha correspondido a las esperanzas que hiciera concebir, y que no es necesario ir más adelante en esa materia? En modo alguno.

Habia dos hechos exactamente iguales é importantes. Ocultación de riqueza y un tipo de gravamen excesivo. Y la administración, a su vez, tenía datos (las cédulas declaraciones de los propietarios), que le permitían conocer una buena parte de la riqueza oculta que, llevada a contribuir, produciría alguna rebaja en el tipo del gravamen y mayor equidad en el reparto, sin disminuiría por eso los rendimientos del tributo.

Y este fué el objeto de aquella ley y el progreso realizado.

Peró al formularla, ó se supuso que los trabajos para depurar los elementos de riqueza que contenían las cédulas estaban más adelantados, ó se contó demasiado con el auxilio poderoso y decisivo de los ayuntamientos y juntas periciales. Solo así nos explicamos el plazo por demás breve y angustioso que se fijó para su planteamiento.

Porque en efecto, ni las declaraciones de los contribuyentes se hallaban purgadas de los erro-

res materiales, ni estaban fijadas las calidades de los terrenos, ni menos, por consiguiente, los elementos de riqueza que contenían las cédulas, que eran superficie y cultivos en lo rústico, se encontraban liquidados para conocer el imponible de cada cédula.

Se contaría acase con que estas operaciones las realizarían las Juntas municipales con rapidez y buen deseo, pero ni éste se ha demostrado, ni es posible forzar demasiado la actividad, y menos de quien á ello no está obligado.

Por otra parte, á nuestro juicio, y aquí entró la falta del desarrollo que ha tenido la ley, no se dieron instrucciones precisas y detalladas para su cumplimiento.

Exigió éste, además de la liquidación de las cédulas-declaraciones, la formación de un padrón de riqueza ó amillaramiento provisional, que expuesto al público y comentado por los interesados ó falladas las quejas que presentasen, sirviera de base indestructible para el repartimiento.

Esa operación no pudo suplirse con los apéndices anuales, cuyo objeto y fin es infinitamente más limitado.

Y como nada se dispuso sobre el particular, la mayoría de los ayuntamientos no hicieron más que fijar caprichosa ó legalmente la riqueza en el mismo reparto, dando lugar con ello á multitud de cuestiones, porque en realidad no es lo mismo la queja contra la evaluación de la riqueza y el repartimiento, ni ambos derechos deben ejercitarse á la vez. Por otro lado el reparto no contiene con la especificación indispensable los elementos y circunstancias que producen la riqueza fijada, cuyo examen y conocimiento es preciso para fundamentar el agravio; y en cambio, no hay manera de reclamar contra el tanto por ciento, porque al girar este tipo de imposición sobre una riqueza supuesta é inexacta, de este error dimanar los perjuicios y no de la imposición del tipo legal.

Y el juicio previo sobre el padrón de riqueza ó amillaramiento provisional, con toda la publicidad reglamentaria, es tanto más necesario, cuanto que verificado á posteriori daña de un modo considerable á los contribuyentes lastimados por la designación de un excesivo, pues se ven compelidos á satisfacer las cuotas correspondientes á esa riqueza, interin se fija la verdadera, y no todos pueden hacer ese pago excesivo.

Para probar los infinitos casos que tienen que presentarse de riqueza y cuota superior á lo debido, no hay más que observar, que entre las cédulas-declaraciones presentadas, base de la liquidación de la riqueza imponible, no se hallan las de los colonos, porque aún no había llegado la ocasión reglamentaria de exigírselas; y esa omisión ha hecho que se haya englobado con la riqueza líquida correspondiente á la propiedad, la de las utilidades de la colonia ó arrendamiento de los predios rústicos, y que, en su consecuencia, se haya cargado al propietario, además de su cuota, la del colono, en los casos en que las Juntas periciales por su sola autoridad, pues ninguna disposición lo ha ordenado, como debía, no pidieran á los colonos las declaraciones de sus utilidades, ó no tuvieran en cuenta las que figuraban antes para rebajarlos del capital imponible que arrojase la liquidación de las cédulas de los propietarios.

Continuaremos otro día, porque la materia bien lo merece.

Continuación del preámbulo al proyecto de ley para el establecimiento del Jurado, presentado en la alta Cámara.

Y es que, por dicha, nuestra historia político-jurídica, con muy raras soluciones de continuidad, ofrece ejemplo digno de conmemoración y de alabanza desde los tiempos en que los legistas comienzan á figurar como elemento importante, cuando no decisivo, en el consejo de los altos poderes del Estado. En vano se buscarán entre nosotros actos de temeridad y hasta de rebeldía que algunos Parlamentos franceses llegaron á realizar, como en vano también se buscarán los de flaqueza, y aún de humillación en que solían caer ante las violencias ó las iras del poder. Más modesta en sus apariencias nuestra magistratura, más respetuosa y comedida, mostró siempre razonada y discreta energía en sus consejos que, con frecuencia, sirvieron de saludable freno á tentadas demasías. Pues tan honrosa tradición no quedó desmentida en 1873 y 1874, y por lo mismo no parecerá aventurado afirmar que, repuesto el Jurado, no se alzará contra él hostilidad alguna, ni paladina ni encubierta, del lado de la magistratura española, la cual, inspirada en el patriotismo y manteniendo su amor á la justicia, cooperará con celo y firmeza á la obra, siempre ocasionada á dificultades, de implantar en las costumbres públicas un instituto judicial,

en cuyas manos pone la ley, la garantía más preciada de la vida, de la honra, de la libertad y del patrimonio de los ciudadanos.

Fácilmente se alcanza, por las consideraciones expuestas, que apenas si se mira el aspecto político del asunto, concediendo por el contrario, toda la importancia que tiene su índole jurídica. Ciertamente es que el Jurado, que pudiéramos llamar continental, nació al calor de los grandes movimientos políticos: en Francia con la revolución de 1789; en Alemania, durante el período de libertad inaugurado en 1818; en Italia, á medida que se realizaba su regeneración política y nacional, así como en España se inició sucesivamente en 1812, 1854 y 1869; cierto es, asimismo, que la institución marcha paralelamente con la libertad política, de tal suerte, como decía Vighiani en el Parlamento italiano, que se levanta y crece, decrece ó muere con la libertad. Pero si bien por este inevitable enlace del sistema político con el orden y modo de proceder en los juicios criminales, nadie es osado ya á poner en tela de juicio la exclusiva competencia del Jurado para conocer de los delitos de índole política y de los cometidos por medio de la imprenta, obsérvese, no obstante, la singular constancia con que todas las reformas se realizan allí donde se halla establecido, tienden derechamente á saturar el Jurado de espíritu jurídico y á despojarlo, en cuanto es heredero, del carácter, á las veces peligroso, de instituto político, sujeto al continuo embate de las pasiones, é intereses de parcialidad.

No se desconozca por esto que toda ley procesal, que toda organización judicial, singularmente las destinadas á perseguir y castigar los delitos, como revelación de una de las funciones esenciales del poder del Estado, tienen sus más hondas raíces en el derecho público constitucional y el Jurado no escapa, en verdad, á esta inevitable relación; así y todo, conviene afirmar que en su apariencia, en su desarrollo y en su contenido es y debe ser una institución jurídica.

Acontece lo mismo con el régimen de la magistratura: su esencia, sus elementos primordiales arrancan de la ley fundamental; pero supuesto ya su primer origen, la justicia pide y la necesidad social reclama que ese poder no quede en ningún caso á merced de otro; que sea del todo independiente, que su independencia se funde en la ley, no en el capricho de cualquiera gobernante; que su organización responda á fines jurídicos, no á menguados intereses políticos; que su personal, por último, sea una escala cerrada, absolutamente cerrada, sin otras desviaciones de esta regla salvadora y moral que las procedentes de la responsabilidad declarada ó de incapacidad manifiesta de cada ministro.

En el sentido expuesto ha procurado el que suscribe inspirarse al formular el proyecto de ley para establecer el Jurado en materia criminal, y si no se lisongea del acierto, tiene la conciencia de haberlo intentado con buena voluntad, sin preocupación y sin espíritu de secta, apreciando imparcialmente el estado del país, cuyo concurso directo se pide para la administración de la justicia en lo criminal.

Tan sinceramente procede, cuanto que, estimando con profundo convencimiento que el Jurado no es fórmula definitiva del porvenir, ni solución tan acabada y liberal como el ideal científico y las modernas conquistas del derecho permiten asegurar, lo admite por ahora, entre otros muchos motivos, por lo que en cierto sentido tiene de eminentemente conservador. Siéntese España por extremo necesitada de una virtud social, sin cuya práctica regular y constante es en balde aspirar á la paz, al orden y á la libertad; el respeto á la ley, que no se alcanza sin una educación jurídica del pueblo, en cuya conciencia debe arraigar la idea del derecho, para que ella sea la única soberana de la libertad. Y el instinto del Jurado, la experiencia lo acredita, es el propulsor más enérgico de este progreso social, porque es un medio esencialmente educador.

Si el ministro que suscribe ha sido fiel intérprete de estos pensamientos, el Senado lo apreciará con vista del proyecto que somete á su consideración y de los motivos en que se fundan sus disposiciones.

(Se continuará.)

ECOS POLÍTICOS

Grandemente indignada se muestra *La Propaganda Liberal*, con motivo de haberse publicado no sabemos que caricatura (como nosotros no tratamos de hacer propaganda, no citamos el colega para que nuestros lectores lo busquen y corra de mano en mano).

Su indignación le lleva á exclamar:

«¿Quiénes son aquí el peligro para el prestigio de la monarquía?»

«El peligro! Nadie; ni siquiera los izquierdos.»

Y eso que su programa es un proyecto de ley de sospechosos contra las instituciones.

Las reformas de Ultramar, asunto preferente del Gobierno, preocupan no poco la atención pública.

A las realizadas con noble energía por el señor Leon y Castillo, el ministro más revolucionario que hasta el día ocupó aquella cartera, siguen las que acaba de iniciar el Sr. Nuñez de Arce, cuyo primer acto ha sido declarar libres á 30.000 esclavos.

No es maravilla, por consiguiente, que los partidarios de la autonomía agucen su ingenio y se preparen á la lucha.

Por eso *La Tribuna* explica en un largo y detallado artículo el programa del partido liberal de Cuba, ó sea la autonomía colonial. Esta supone: primero, que en Cuba rijan las mismas leyes electoras de imprenta, de reuniones, de jurado, etc., que en la Península, es decir, igualdad política é identidad de derechos; segundo, descentralización administrativa y económica, de modo que en Cuba se resuelva todo lo relativo á Obras públicas, Fomento, instrucción, impuestos á aranceles de la isla, es decir, lo puramente local.

Para esto se crea una diputación insular formada por las cinco provincias de Cuba y sobre sus acuerdos tiene el gobernador general, nombrado por la metrópoli, el veto suspensivo para que en definitiva la metrópoli resuelva todos los conflictos. La metrópoli da el ejército, marina, tribunales de justicia, administración general, y fija la cuota que en el presupuesto general de gastos corresponde á Cuba, la cual lo reparte á su modo entre los insulares.

Detrás de este programa, está lo que *El Imparcial* ha visto: la desmembración del territorio, que no otra cosa persiguen los apóstoles de la autonomía, más temibles ciertamente, que los separatistas declarados.

Por eso lo damos á conocer: para que los incautos no caigan en las redes de los enemigos de la integridad de la patria.

El príncipe de Asturias de la izquierda, según *El Globo*, y Américo Vespucio, según *El Progreso*, tiene ya otro nuevo nombre.

Hé aquí lo que anoche dice *La Correspondencia*:

«*El Progreso* no se contenta con una sola presidencia para el Sr. Martos.

Nosotros hemos oído hablar de la presidencia del Consejo de ministros.

El Progreso dice que hay otra más alta ó más grande.

Pues cuidado con que sea la sombra de la primera y nos quedemos sin ninguna.

Este comentario es de amigo, para los radicales.»

Y para el país, debió añadir el redactor de ese suelto, que vaya cansándose de tantos equilibrios y tantas impúdicas honestidades.

Y pase *El Progreso* la paradoja.

El Imparcial cree que es larga la vida del verano para el Gobierno.

Pero un colega dice:

«Verá *El Imparcial* cómo maduran antes las uvas que las esperanzas de los que trabajan por la crisis.

Y cómo llegamos á la vendimia con esta situación.»

Eso no lo cree *El Imparcial*. Y aunque lo creyese no lo diría.

La izquierda vive de plazos y de noticias de sensación.

CORTES

SENADO.

Sesión del día 10 de Febrero de 1883.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MARQUÉS DE LA HABANA.

Abierta la sesión á las tres y media y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Dióse cuenta del despacho ordinario.

(En el banco azul el señor ministro de Hacienda. Las tribunas muy concurridas).

El señor conde de Tejada de Valdosa ocupase de las palabras pronunciadas en la sesión de ayer por el Sr. Güell y Renté, para dar gracias al Gobierno por haber dado libertad á 40.000 negros en la Isla de Cuba.

Cree que esta disposición ha debido ser objeto de una ley especial; y en lo relativo á castigos, que es preciso meditar mucho acerca de las consecuencias que pueda tener su completa supresión.

El señor ministro de Hacienda, contestando á las preguntas que en anteriores sesiones le hizo el Sr. La Orden, dice que no puede darle una respuesta categórica por no haberse reunido todos los antecedentes necesarios, y que al responder á la interpelación del Sr. Polo de Bernabé satisfará los deseos del Sr. La Orden.

El Sr. Güell y Renté pide los nombres de los propietarios que han detenido en Cuba á los 40.000 patrocinados, y el de todos éstos. Acabáronse ya todos los crímenes que en la esclavitud se han venido cometiendo, dice, yo estoy aquí para denunciarlos, y voy á decir al Senado todo lo que sobre este asunto hay, para que sepa todas las iniquidades cometidas. La ley prohíbe en Cuba todo castigo corporal; el cepto y el grillete, ¿no son castigos corporales? Son terribles torturas que matan y diezman á los infelices negros.

Crúzase con estas palabras algunas frases entre el orador y el señor conde de Tejada de Valdosa.

Lee algunos sueltos de periódicos cubanos denunciando castigos con látigo y cepto, y declara será ministerial del señor ministro de Ultramar en una cuestión resuelta de un modo que le honra.

El señor conde de Tejada de Valdosa rectifica, diciendo que sólo deseo que venga el expediente de la liberación de los patrocinados para examinarla en uso de su derecho, y añade que no ha defendido nunca los castigos corporales, pero cree deben sostenerse los disciplinarios necesarios en los ingenios para que la riqueza de Cuba no desaparezca por completo.

Rectificó el Sr. Güell y Renté lamentándose á la vez de que no haya en Cuba el número de profesores de primera enseñanza necesarios.

El señor ministro de la Guerra interviene en el debate, declarando que el Gobierno está dispuesto á suprimir la esclavitud totalmente, si bien mirando los intereses de la propiedad en la isla. Dice que si existen castigos corporales en los ingenios, en la marina se conserva el de la barra y á nadie se le ha ocurrido pedir su supresión.

En lo referente á las escuelas, dice que no puede hacer más el Gobierno que anunciar las vacantes; no se puede obligar á los profesores á que vayan á Cuba contra su voluntad.

Rectifica nuevamente el señor conde de Tejada de Valdosa.

El señor ministro de la Guerra rectifica, afirmando que los castigos y las medidas coercitivas deben subsistir, sin que esto sea defender el cepto y el grillete, que pueden sustituirse con otros castigos.

El Sr. Güell y Renté rectifica, esperando que el señor ministro de la Guerra coopere á la obra de su compañero el de Ultramar, contribuyendo á la grande obra de conservar en Cuba el cariño que allí se profesa á la madre patria.

El Sr. Polo de Bernabé aplaza su anunciada interpelación para el martes próximo.

El señor ministro de Hacienda: Terminada la discusión pendiente, el Gobierno está dispuesto á contestar á S. S.

El Sr. Saavedra Válgoma pregunta al señor ministro de Hacienda la causa de la desigualdad en la manera de contribuir al Tesoro con la tributación territorial, habiendo catorce provincias que pagan el 21 por 100 y las restantes el 16, y pregunta si en la nueva ley de presupuestos se evitará este estado de cosas, á su entender, anticonstitucional.

Pregunta, además, si el ministro se propone sustituir el impuesto de la sal por otro equivalente, pero diferente en la forma.

El señor ministro de Hacienda: No existe la desproporción ni el estado anormal que S. S. lamenta; lo que hoy es una ley votada en Cortes y sancionada por la Corona, á la que S. S. habrá apoyado con su voto.

Explica después la diferencia entre la contribución de 21 y la de 16 por 100.

Rectifica el Sr. Saavedra Válgoma y anuncia una interpelación sobre el asunto.

El Sr. La Orden da gracias al señor ministro de Hacienda por su respuesta al principio de la sesión, asegurando que no desea sólo se trabaje en favor de la provincia de Soria, sino en favor de todas.

Rectifican los señores ministro de Hacienda y La Orden.

Entrándose en la órden del día,

El señor conde Torre-Mata habla para alusiones.

Afirma que sobre el asunto que se debate, piensa lo mismo que hace muchos años, y cita varios hechos de su vida pública, para probar su consecuencia, puesta ayer en duda por el señor Jovellar.

Admite que un general esté impedido por la edad u otras causas de tomar en la guerra; pero pueden ser empleados en tiempo de paz y estar al frente de los centros directivos, permaneciendo al rededor del trono, al que darian mayor

prestigio con sus canas, nacidas entre los combates y luchando por la patria y la libertad.

El señor marqués de Guad-el-Jelú, para alusiones, dice que los discursos de los Sres. Jovellar y Martínez Campos están llenos de contradicciones, que no desvirtúan el fundamento de los cargos por él dirigidos al proyecto.

El Sr. Jovellar, rectifica.

Asegura no haber entendido las opiniones del señor conde de Torre Mata hasta la sesión de hoy; hace aclaraciones a la lectura que ayer hizo de varios documentos, afirmando haber obrado así en vista de la actitud del Sr. Mata y Alós.

Cree que lo dicho por el señor marqués de Guad-el-Jelú, no destruye lo dicho ayer por el orador al resumir el debate.

Dice que el decreto de 1854, citado por el señor Ros de Olane, viene a confirmar sus asertos, pues en el mismo se da ingreso en el Estado Mayor del ejército a los brigadieres.

S. S. afirma que la vida de mar es más trabajosa que la de tierra; yo no tengo inconveniente en creerlo así, si bien pudiera presentar algunas estadísticas de guerras extranjeras en que la desventaja es a favor del ejército.

El señor conde de Torre-Mata rectifica brevemente.

El señor marqués de Guad-el-Jelú renuncia a la palabra suspendiéndose la discusión.

Un señor secretario lee algunas comunicaciones dirigidas al Senado.

Orden del día para el lunes: Continuación de los debates pendientes.

Se levantó la sesión.

Eran las seis y media.

CONGRESO.

Sesión del día 10 de Febrero de 1883.

Presidencia del Sr. Posada Herrera.

Abierta la sesión a las tres menos cuarto, se leyó y aprobó el acta de la anterior, y se dió cuenta del despacho ordinario.

(Escasa concurrencia en las tribunas y en los bancos; en el azul el señor ministro de la Gobernación.)

Los Sres. Alcalá del Olmo, conde de Toreno y Sanchez Bedoya, presentan exposiciones, reproducen proyectos de ley y dirigen preguntas, a que contesta el señor ministro de la Gobernación.

El Sr. Sales pide que se active el expediente sobre el ferro-carril de Valencia a Guenca pasando por Teruel.

El Sr. Maissonne pregunta al señor ministro de la Gobernación si piensa modificar la ley municipal presentada por su antecesor, porque el tiempo pasa y no se sabe a qué atenerse en lo se refiere a la rectificación de listas.

Al propio tiempo excita el celo del ministro de la Gobernación para que ordene a los gobernadores de provincia que no permitan el juego, porque las esposas, las madres y los hijos no deben ser en provincias de peor condición que en Madrid, y últimamente pide que se verifiquen los exámenes de los contadores y secretarios provinciales.

El señor ministro de la Gobernación manifiesta que tenía el compromiso, puesto que el Senado la había aprobado, de aceptar la ley municipal de su antecesor, pero que la había retirado para examinarla detenidamente con objeto de saber a qué atenerse en lo que a la rectificación de listas se refiere por si se ha de regir por las antiguas o las modernas.

Por lo que hace al juego, dice que no tiene conocimiento de que exista; pero que si es verdad, procurará corregirlo con mano firme.

Y últimamente, por lo que se refiere a los exámenes de contadores y secretarios, manifiesta que hace pocos días firmó el decreto del presidente del tribunal, y que en breve comenzarán los exámenes.

Rectifican ambos oradores.

Entrase en la orden del día, y se aprueban los dictámenes sobre las actas de La Vecilla (Leon) y Sagunto (Valencia), quedando proclamados diputados los Sres. Muñoz y Vigheti y Leigorri.

Se da lectura a la proposición incidental sobre La Mosca Roja.

El Sr. Diz Romero la apoya, empezando por censurar la conducta de aplazamiento que se sigue en las interpelaciones, conducta que le ha decidido presentar la proposición incidental que se discute.

Entrando en materia, dice que cuando el formaba parte de la mayoría, era ya partidario de la derogación de la ley de imprenta de los conservadores, y así lo demostró en el seno de la comisión del proyecto de reforma; pero—añade—como aquí todo es convencional, cuando el Gobierno nota alguna disidencia en el seno de las comisiones que han de emitir dictámenes sobre un proyecto de ley, la mesa y el Gobierno se conciertan para que el proyecto no llegue nunca a ser ley.

Por lo que se refiere a la caricatura del periódico *La Mosca Roja*, el orador dice que es atentatoria a las instituciones vigentes y contraria a la moral y a las buenas costumbres, y fundándose en los artículos 90 y 92 de la vigente ley de imprenta, entiende que el gobernador de Barcelona, al permitir su circulación, se ha hecho responsable en el concepto de co-autor, razón por la cual debe exigírsele la responsabilidad en que ha incurrido.

El orador hace extensiva esa responsabilidad a las autoridades de Madrid por haber tolerado la circulación en la corte de la caricatura referida.

Pero aquí—dice—sólo se defiende a los amigos, y mientras la caricatura obscena y atentatoria a los altos poderes del Estado se permite, se prohíbe en cambio otra caricatura del número dos del periódico *El Látiqo*, que representaba al señor presidente del Consejo.

El señor ministro de la Gobernación: No es exacto.

El Sr. Diz Romero: ¿Es que niega el señor ministro de la Gobernación que al director de ese periódico no se le ha permitido que diera a la publicidad la caricatura a que me he referido?

El señor ministro de la Gobernación: Lo niego en absoluto.

El Sr. Diz Romero: Pues ante esa negativa tan rotunda, yo opongo la afirmación categórica que me ha hecho el director del referido periódico satírico, persona honrada y digna.

El señor ministro de la Gobernación contesta al Sr. Diz; se lamenta de que el espíritu de partido lleve la exageración hasta el extremo de desconocer la actividad del Gobierno, y sobre todo del orador, para contestar a todas las preguntas e interpelaciones que le han dirigido.

A cuatro interpelaciones—añade—he contestado, y si algunas de ellas están en suspenso, no es ciertamente por falta del ministro que dirige la palabra al Congreso.

El Sr. Fernandez de la Hoz: Pues S. S. no estuvo aquí la otra tarde, y por eso se suspendió.

El señor ministro de la Gobernación: No es exacto; yo estuve aquí, y le advierto al señor diputado que me interrumpe, que si, dentro de mis escasas facultades, no me he arredrado en contestar al Sr. Diz Romero o a otros diputados, mucho menos me arredraré a contender con S. S. (Bien, bien.)

Pasando, pues, a la caricatura objeto de este debate, debo decir al Sr. Diz Romero y a todos los señores diputados, que en estas cuestiones es menester hallarse prevenido para advertir en un momento dado lo que después la malicia comenta y abulta; y si bien es cierto que en este caso concreto, y refiriéndose a la caricatura en cuestión, no solo este Gobierno, sino todas las personas de buena educación, la rechazan con indignación, también lo es que no puede estrearse responsabilidad a los funcionarios que han permitido su circulación, porque es bien seguro que, a haber notado lo que representaba, no hubieran consentido su publicación.

Pero hay más todavía en apoyo de esto que yo digo, y es que el mismo periódico y otros han publicado otras veces caricaturas tan obscenas y repugnantes como la de que se trata, y entonces, ni al Sr. Diz Romero, ni a otros señores diputados, se les ocurrió denunciarlo.

Señores, el gobernador de Barcelona no vió el grabado por atenciones urgentes del servicio, practicando esta inspección uno de sus delegados; pero esto, no obstante, el día en que el señor Diz Romero hacía sus preguntas, recogía no solo todos los ejemplares, sino la plancha litográfica.

Rechaza después duramente la intención de grabado tan repugnante.

Pero si el Sr. Diz Romero, como ha querido transparentar en sus palabras, entiende que ha habido cierta intención en el Gobierno al dejar circular esa caricatura valiéndose de ella como un medio político, yo arrojo sobre la frente de su señoría, o sobre la de cualquier otra persona que así piense, sus palabras, porque ni en el ministro que habla... (Muy bien.)

El Sr. Diz Romero: No lo he dicho por S. S.

El señor ministro de la Gobernación: Repito que ni en el ministro que habla, ni en ninguno de mis compañeros, ni tampoco en los diputados de la mayoría, caben tan bajos pensamientos ni propósitos tan ruines y mezquinos. (Muy bien, muy bien.)

Voy a concluir con otra manifestación. ¿Cree el Sr. Diz Romero que conoce perfectamente al señor Sagasta, que le ha defendido en la prensa, que ha sido amigo de este Gobierno y ha formado parte de esta mayoría, que seríamos capaces de censurar la circulación de una caricatura atentatoria a las instituciones, y en cambio prohibiríamos una del Sr. Sagasta?

¿Pues no sabe S. S. no saben todos los señores diputados, no sabe el país que el Sr. Sagasta se ha visto en caricatura frecuentemente, y se le ha

pretendido ridiculizar aún en aquellos actos de su vida privada, sin que jamás se le haya ocurrido protestar ni por un momento? Pues si esto lo siente S. S. y lo siente todo el mundo; francamente, Sr. Diz Romero, no comprendo ese afán de hacer ver ante el país una cosa a todas luces injusta. (Muy bien, muy bien.)

El Sr. Diz Romero rectifica brevemente y retira la proposición.

El Sr. Fernandez de la Hoz pide al señor ministro de la Gobernación ciertas explicaciones sobre las palabras pronunciadas al interrumpirle.

El señor ministro de la Gobernación contesta satisfactoria y dignamente.

Sin discusión fueron aprobados los dictámenes puestos a la orden del día sobre inclusión en el plan general de carreteras.

Continúa el debate sobre el Código de Comercio.

Jura el cargo de diputado el Sr. Loigorri.

El Sr. Nava y Caveda defiende algunas enmiendas al título III, y pide ciertas aclaraciones a diversos artículos, especialmente en lo que se refiere a las cargas de naves y cabotaje, cuyo comercio, en su concepto, debía reservarse al Gobierno.

Habiendo transcurrido las horas de reglamento, se suspendió el debate.

Se levantó la sesión.

Eran las seis y media.

TELEGRAMAS

(DE LA AGENCIA FABRA.)

Méjico 11.—Según telegrama de Chihuahua, en las inmediaciones de aquella capital ha tenido lugar una empeñada acción entre tropas mejicanas e indios, resultando un gran número de éstos muertos y prisioneros.

Paris 11.—Esta tarde se ha reunido el grupo de la unión democrática de la Cámara de diputados para acordar la actitud que debe seguir después de votar el Senado la cuestión de los príncipes.

En la Cámara se prepara un importante debate provocado por los radicales, a consecuencia haber sido puesto en libertad el príncipe Napoleón.

Dícese que aun en el caso de que el Senado aceptase una transacción sobre la cuestión de los príncipes, el presidente de la República llamará al Sr. Brisson para encargarle la formación de un Gabinete en vista de la enfermedad del señor Fallieres que le ha obligado a ausentarse hoy de Paris.

La comisión del ejército de la Cámara se muestra poco favorable a los proyectos reformistas del anterior ministro de la Guerra.

Bucharest 11.—El gobierno rumano ha protestado contra el acuerdo de la conferencia de Londres, no dando a Rumania más que voz consultiva en la cuestión del Danubio.

El gobierno rumano declara con la mayor energía que no considera obligatorios los acuerdos tomados sin tener Rumania completa participación en la conferencia.

Dublin 12.—Continúa siendo gravísimo el estado del cardenal arzobispo de esta diócesis. Se teme un fatal desenlace.

Londres 12.—El *Morning Post* cree hoy que, a pesar de la actitud de Rumania, la conferencia internacional encargada de tratar sobre la cuestión del Danubio, terminará satisfactoriamente sus trabajos esta misma semana.

El *Times* asegura que el ejército inglés de ocupación en Egipto, va a ser reducido a 6.000 hombres.

Paris 12.—Los ministeriales aseguran que las gestiones para conseguir una transacción en el Senado, han dado los mejores resultados, y que es de esperar se apruebe hoy una enmienda en dicho sentido.

EDICION DE LA TARDE

SENADO.

Abierta la sesión a las tres menos veinte, dirigen varias preguntas al Gobierno los señores La Orden, Graells, Galdó, Casa-Valencia, Casa-Jimenez y Barzanallana (D. José.)

Después de aprobarse varios dictámenes, continúa el debate sobre el proyecto referente al Estado Mayor, haciendo uso de la palabra los señores conde de Puñonrostro, Pavia y Albuquerque y San Román.

La sesión ha carecido por completo de interés.

CONGRESO.

A las cuatro y cuarto ha terminado hoy la sesión del Congreso, que ha carecido de importancia. La de mañana promete más interés.

Acto seguido se constituyó el tribunal de actas graves bajo la presidencia del Sr. Zugasti para la vista pública de la del distrito de La Bisbal, y a la sesión y cuarto continúa reunido el tribunal.

ÚLTIMOS RUMORES

A la hora de cerrar este alcance continúan reunidos los senadores y diputados la izquierda bajo la presidencia del señor duque de la Torre.

Tres horas de sesión llevan los izquierdos, y esta larga duración de sus debates ha motivado grandes comentarios. ¿Qué es lo que se trata en aquella? Poco se ha traslucido, mas lo suficiente para comprender que se ha planteado en toda su integridad la cuestión de la conducta que debe observar el partido.

Esto ha hecho que se ponga de relieve una división gravísima entre constitucionales disidentes y los amigos del Sr. Moret, que no se sabe como terminará.

En una palabra: que la izquierda está muerta.

Los decretos relativos a la combinación de altos puestos, que mañana serán llevados a la firma de S. M. el rey, se publicarán probablemente en la *Gaceta* del miércoles.

Probablemente se encargará mañana de la dirección de nuestro colega *La Iberia*, el joven diputado D. Emilio Sanchez Pastor.

Los Sres. Ruiz Martínez y Fragoso saldrán esta noche con dirección a Cádiz, donde esperarán la llegada del general Jovellar, que se embarcará el día 15 en Barcelona.

Algunos periódicos de la mañana hablan de un acto que suponen está próximo a realizar la izquierda el cual obligaría al señor duque de la Torre a retirarse a la vida privada.

Sobre este tema se discute con variedad de criterio, creyéndose por los que presumen de mejor informados, que el acto partirá del Círculo de la calle del Lobo.

Sea como quiera, el hecho positivo es que la izquierda toa a su disolución.

Mañana apoyará el Sr. Pedregal su proposición sobre el matrimonio civil.

Esta cuestión, grandemente exagerada por radicalismos de escuela que es impropio se lleven a asuntos que afectan de modo tan directo a los fundamentos de la familia y de la sociedad, ha de ocasionar un animado debate.

No es cierto que, como dice *El Progreso*, se valla a establecer un círculo de los amigos del señor marqués de Sardoal, en la casa núm. 10 de la calle de Peligros.

En dicho punto lo que se establecerá en breve son las oficinas de *El Eco de las Provincias*, en cuyos salones podrán reunirse, y de hecho se reunirán, así los amigos del señor marqués de Sardoal, como los amigos del Sr. Sagasta o los del Sr. Gullon, etc.

Esto sucede en todas las redacciones de periódicos de partido, sin que por eso se diga que constituyen un círculo político.

BOLSIN DE ANOCHE.

Cuatro perpétuo al contado, 61,35.

Fin de mes, 61,35.

Próximo, 00.

Dinero.—Sostenido.

ESPECTÁCULOS DE HOY

TEATRO REAL.—A las ocho y media.—Mefistófeles.

APOLO.—A las ocho y media.—Las esculturas de carne.—Huyendo del peregril.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—¿Como vuelve lo pasado?—Herir por los mismos filos.—Intermedios por el sexteto.

COMEDIA.—A las ocho y media.—Cabeza de chorlito.—Rondó final.—Intermedio por el sexteto.

VARIEDADES.—A las ocho y media.—De Getafe al Paraíso o la familia del tío Maroma.—Luces y sombras.—Fiesta nacional.

LARA.—A las ocho y media.—Conflicto entre dos ingleses.—Las hormigas. Los carboneros.—El de anoche.

LICEO-CAPELLANES.—A las ocho y media.—Zarandaja.—Intermedio musical.—Gimnasia.—Entre la espá y la paré.—El lucero del alba.

SECCION DE ANUNCIOS

EL ECO DE LAS PROVINCIAS

EL ECO NACIONAL
DIARIO POLÍTICO DE LA TARDE

Redaccion y Administracion: Fuencarral, 30, 3.ª, izqda.

PRECIOS DE SUSCRICION DESDE 1.º DE FEBRERO DE 1883.

En Madrid. 1,50 peseta al mes.
Provincias. 6 id. trimestre.
Ultramar y Extranjero. 15 id. al año.

REGALO.—Todos los meses recibirán los suscriptores á este periódico, un tomo encuadernado en rústica con la novela publicada en el folleto.

MAS DE MILLON Y MEDIO

DE PURGAS EN EL ULTIMO AÑO

CON LA ACREDITADA

AGUA DE LOECHES DE LA MARGARITA.

Prueba la general aceptación de un específico «sin rival» para las escrófulas, herpes, sífilis, úlceras, desarreglos de la menstruación, flujo blanco, infartos de la matriz, erisipela, ictericia, malas digestiones, estreñimiento pertinaz, etc.

Venta del agua «en botellas» en todas las farmacias y droguerías principales. Depósito central y único en España, Jardines, 15, bajo, donde se abonan cuatro cuartos por casco.

IMPORTANTE.

Esta agua, premiada en todas las exposiciones donde se ha presentado, ha obtenido *Medalla de oro*, premio superior concedido en la exposición *Especial Balmológica* de Francfort (Alemania), cuyo jurado se componía de los mismos dueños de manantiales de aquel país, rindiendo así justo tributo á este de España, que está considerado como el primero en su clase en segundo, y sin rival por todo el proto-medicato.

EL ÁGUILA.

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS Y GÉNEROS PARA CONFECCIONAR A LA MEDIDA.

PRECIADOS, 3, FRENTE A LA PUERTA DEL SOL, MADRID.

Año 1882	ESTACION DE INVIERNO	Precios fijos.
Trajes completos en paten, jerga y tricot de reales..		120 á 280
Pantalones paten, tricot y novedad.....		34 100
Idem negros castor y elasticotin.....		52 120
Calecos negros y novedad en varios géneros.....		20 60
Americanas y chaques, paten tricot y jerga.....		68 170
Idem negros castor y elasticotin.....		80 250
Sacos y sobretodos diagonales, jergas y chinchillas..		120 350
Pardessus castor, edredones y elasticotines.....		170 300
Capas enteras en paños de Béjar.....		170 250
Idem en paños de Tarrasa garantizadas.....		300 500
Emperadores (carriks) en lana y melton.....		140 250
Rusos ratina, paten y chinchilla.....		100 250
Batas y batines tartan, astracan y demas.....		80 210
Levitas y levitones elasticotin y castor.....		170 300
Levitas cruzadas paños y edredones.....		170 300
Tracs paños y casimires.....		170 300

Todo recién construido y confeccionado con la elegancia y esmero que tiene acreditado este grandioso establecimiento, primero en su clase en España, y al nivel de los mejores del extranjero, tanto por su organizacion como por la buena confeccion de las prendas.

COMPAÑIA COLONIAL

PROVEEDORA EFECTIVA DE LA REAL CASA

GRAN MEDALLA DE ORO Y LA CRUZ DE LA LEGION DE HONOR

PARA SU DIRECTOR

EN LA EXPOSICION DE PARÍS DE 1878

CHOCOLATES SUPERIORES

CAFÉS, TAPIOCA, TÉS

BOMBONES DE CREMA Y PRALINÉ

Depósito general: Mayor, 18 y 20. Sucursal: Montera, 8, Madrid

CASA GESTORA DE NEGOCIOS.

(FUNDADA EN 1.º DE ENERO DE 1877.)

Oficinas: Preciados, 29, Madrid.

Esta casa, cuya antigüedad la justifica, cumpliendo el objeto para que fué fundada, sigue ocupándose y tiene el honor de ofrecer los siguientes negocios y asuntos:

Operaciones de crédito.

Industriales, comerciales y agrícolas con el Estado y particulares.—Compra ventas de casas, terrenos, Censos del Estado y particulares.—Lanas, ganado vacuno, lanar, de cerda y mercaderías en general.—Efectos públicos y valores de todas clases.

Préstamos y descuentos sobre lo comprendido anteriormente y alquileres de fincas en Madrid.—Créditos, dividendos é intereses contra el Estado, Provincia, Municipio, Clero y de Casas comerciales y particulares hipotecarios.—Certificados de mercancías depositadas y facturas de su venta.—Resguardos de todas clases.—Piedras preciosas, metales, carruajes, piano, mobiliarios, etc.

Gestion de asuntos.

Cobros y pagos de créditos, dividendos é intereses del Estado, Provincia, Municipio, Clero, Casas comerciales y particulares de toda clase.—Contribuciones, bienes nacionales, depósitos y fianzas.—Informes sobre personas, valores y asuntos.—Petición de concesiones, privilegios de invención, introducción y marcas de comercio.—Seguros sobre la vida y los bienes.—Suscripciones, inserciones y anuncios á emisiones, empréstitos, publicaciones y asuntos.—Encargos, consignación, expedición y reexpedición.—Depósitos, constitución de voluntarios y necesarios.—Liberación de cargas, censos é impuestos.—Documentos, busca, saca é inscripción.—Reclamaciones de todas clases.—Cumplimiento de exhortos y órdenes de bolsa.

Administraciones. Representaciones. Negociaciones. Comisiones generales.

Imposiciones.

Convencida esta Casa de que las personas que deseen un producto razonable y una seguridad absoluta para sus economías, han de secundar con su confianza idea que á fin tan laudable se dirija, desde esta fecha se encarga de la colocación de capitales bajo las siguientes

ADVERTENCIAS.

1.ª Las personas que quieran dedicar su capital á cualquiera de las operaciones de que se ocupa esta casa sin que para ello necesiten desprenderse de él, podrán conseguirlo con sólo enviar á la misma nota comprensiva de sus nombres y domicilios, cantidad que destinen al efecto, garantías de su preferencia, número de negocios en que haya de repartirse aquella, intereses de cada uno, duración de los contratos y su clase, forma del reintegro y tiempo que concedan á la casa para su colocación.

2.ª Dada la casa de estos datos, si de ellos resulta la posibilidad de complacer los de sus deseos remitentes, presentará á los mismos las operaciones que tuviere en cartera ó procurará obtenerlos por medio de anuncios en los periódicos de mayor circulación.

3.ª Si después de aceptado por el tenedor de los fondos las operaciones que esta casa le presente por virtud de su encargo, no llegase á realizarlas, abonará á la misma la comisión que se hubiere convenido con el prestatario y gastos hechos, según en justicia procede.

4.ª Las gestiones que esta casa practique desde la presentación á la realización de los asuntos, serán gratis para los tenedores de capital, siempre que no se verifique lo expuesto en la advertencia 3.ª

5.ª Como para la realización en la forma expresada anteriormente de las operaciones á que se invita á los tenedores de capital, es indispensable el apoyo que esta casa les ofrece, sufrir algunas molestias, que su capital sea algo crecido, hallarse versado en estos asuntos y conocer sobre todo las personas y las cosas; y estas circunstancias no las reúnen muchos, la casa, aun cuando le repugna manejar fondos ajenos, admitirá cuantas cantidades se le ingresen por el público, abonando por intereses un 12 por 100 anual, pagadero por semestres vencidos.

6.ª El pago de los intereses semestrales se verificará en fines de Junio y Diciembre de cada año.

7.ª Si treinta días antes de llegar las fechas anteriores los imponentes no han reclamado los intereses que les correspondan, lo mismo se rep abonados al capital de cada uno, produciendo desde entonces igual interés que éste.

8.ª Las devoluciones de capital no podrán solicitarse hasta seis meses después de su imposición, ni acordarse hasta que trascurra un plazo igual al de la solicitud.

9.ª Todos los imponentes quedan autorizados para comprobar á diario si entre el haber en caja y los valores y créditos á favor, resulta existente en esta casa su imposición, la cual queda garantida con los negocios en que ha invertirse y el buen crédito de esta casa.

La diferencia de responsabilidad que existe para la casa, entre lo que expone en la 1.ª á la 4.ª advertencias y lo que deja manifestado en las que siguen, justifican cumplidamente el exiguo aumento de beneficio que sobre el de las primeras obtiene: y todo probará al público que ni es el propósito de esta casa el de otras muchas, ni que con lo dicho se le viene á ofrecer un ensayo más ó menos realizable, sino lo que su mucha práctica en los negocios la señala como de resultado evidente y de general provecho.

PROSPECTOS GRATIS.

VAPORES-CORREOS DEL MARQUES DE CAMPO

SERVICIO POSTAL DE LAS ANTILLAS Y MEJICO.

DEL BRASIL, LA PLATA. PACIFICO É ISLAS FILIPINAS

LÍNEA TRASATLÁNTICA Y DIRECTA

DE BURDEOS Á PUERTO-RICO, HABANA, LAS ANTILLAS Y MEJICO

SALIDA LOS DIAS 15 DE CADA MES

directamente para Santander, Coruña, Vigo, Puerto Rico, Habana, Progreso, Veracruz y Frontera de Tabasco, y con trasbordo en Puerto-Rico á la Habana, para Nuevitas, Gibara, Santiago de Cuba, Santo Domingo, Puerto-Príncipe, La Guayra, Puerto-Plata, Aguadilla, Ponce, Mayagüez, Kingston, Santa Marta, Barranquilla, Sabanailla, Cartagena y Colon.

LINEA FILIPINA

SALIDA LOS DIAS 15 DE CADA MES

para los puertos de Coruña, Vigo, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port-Said, Suez, Aden, Punta de Gales, Singapoore y Manila.

LINEA TRASATLANTICA Y DIRECTA

DE BURDEOS AL BRASIL, LA PLATA Y EL PACÍFICO

SALIDA EL 1.º DE CADA MES

tomando carga y pasajeros de todas clases para Santander, Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Pernambuco, Bahia, Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos Aires, Valparaiso, Callao (Lima) y viceversa.

Para informes en Madrid, calle del Cid, oficinas del Excmo. señor marqués de Campo.

PASTOS Y LEÑAS

Se arrienda y venden los del coto redondo, de la dehesa de Villalvilla y Los Hueros, partido de Alcalá.

El dueño

SAN BERNARDO, 83. MADRID

LA ISLA DE CUBA

PROVEEDORA DE LA REAL CASA

Y DE LAS FAMILIAS MAS DISTINGUIDAS

Así se titulan unos almacenes magníficos, los mayores que se conocen en Madrid, dedicados á la venta de géneros necesarios á las familias, y en particular de altas novedades para vestir.

Situados en el centro de la capital y en barrios aristocráticos como la calle de la Montera y de la Puebla, ocupan una gran extensión de terreno y unas fachadas paralelas á dos calles: admirando sus escaparates se observan los grandiosos surtidos bien ordenados y siempre de última moda, imponiendo á Madrid las fantasías de buen tono que atraen á los compradores que buscan la economía en los precios y la bondad en los géneros; por eso son y serán los comercios más frecuentados de la corte. Además, el propietario de La Isla de Cuba, Sr. García, agradecido á las señoras, ha establecido un modo de vender á precio fijo de rigor, único procedimiento serio y que no da lugar á engaños para nadie. No es nuestro propósito hacer aquí un inventario, que sería interminable por las grandes extensiones y variedad de artículos, pero conste que cuanto se vende en La Isla de Cuba lleva el sello de la elegancia y de la novedad, y su mérito principal, después de estas condiciones, es que se vende mucho más barato que en los demás comercios de Madrid.

Los grandes fabricantes de Francia y de Inglaterra, dedicados á crear las grandes novedades para España, creen, y con mucha razón, que sus productos se venden mejor en La Isla de Cuba de Madrid; y sea lo que fuere, más que una gran tienda, parecen los almacenes citados una exposición á la que concurren á luchar las inteligencias de la industria.

A toda persona que entra á ver ó á comprar, se le regala algo: un precioso catálogo ilustrado con figurines de actualidad, tarjetas bonitas, globos ú otras chucherías que mantienen siempre vivo el recuerdo de estos almacenes. Por una combinación especial, nosotros podemos vender al precio de fábrica, sin otro recargo que el de las aduanas y portes, como demostraremos. Esto es, un fabricante que vende á los almacenes de La Isla de Cuba 10.000 chales, por ejemplo, puede darlos á un precio siempre pagados al contado, que será muy inferior al que corresponde relativamente á 200 ó 500 comprados por otro comerciante, pagados Dios sabe cómo.

Y por último, el ejemplo más claro es visitar estos almacenes, bien el de la calle de la Montera ó bien los de la calle de la Puebla, para convencerse que en surtidos y en precios baratísimos hay nada más allá. Remesas á todas las provincias.

Pidanse muestras y catálogos á los almacenes de La Isla de Cuba. Su propietario D. Eduardo García los mandará de cenita correo, libres de todo gasto.